

# EL ECO DE VALDEPEÑAS

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

	Ptas.	Cénts.
Un trimestre.	2	5
semestre.	3	75
año.	7	"

PAGO ANTICIPADO.

## Redacción y Administracion,

CÁRCEL NÚM. 7.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

## CONDICIONES DE PUBLICACION.

Anuncios por una vez, 0,10 la línea; por varias, precios convencionales.  
Comunicados, 0,20 la línea.  
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PAGO ANTICIPADO.

## HIGIENE PÚBLICA.

¡Simpatícos convecinos! ¿Si á mi individualidad acompañase las dotes académicas para un buen decir, con cuanto júbilo os expondría mis modestos juicios sobre la ciencia que epigrafía este mi fraternal trabajo? Mas la falta de estas, espero confiado la suplirá vuestra ilustracion y benevolencia, convencidos de que sólo aspiro á poder seros útil preservando de los múltiples escollos, que tiene la conservacion de la salud, y que aprendiendo á salvarlos, ésta se hace más perfecta para prolongar la vida, y que si consiguiera tal objeto seria para mi el mayor timbre de gloria, que exhibiese en mi vida pública y privada.

Data de remotos tiempos el origen de una ciencia que tiene por objeto, valiéndose de un instrumento de óptica llamado Microscopio, estudiar un sinnúmero de seres orgánicos ó inorgánicos, vegetales ó animales, que á la simple vista no han podido reconocerse; cuya ciencia, llamada Microbiología, hoy ha levantado mayor vuelo, á medida que su instrumento se ha ido perfeccionando; llegado el caso de que los objetos se observan con el aumento de 1.600 volúmenes ó más del que le es peculiar, y encontrando animales ó vegetales desarrollados en las frutas, aguas potables, estiércoles, humores y organismo nuestro y de otros animales; en cuya presencia reside la alteracion de la salud y aun la pérdida de la vida del individuo, como causa que se les imputa de miles de enfermedades; tanto que no se halla fruta, legumbre, liquido potable, carne de cerdo, (ya sea embutida ó no) de ganado rumiante, de pescado fresco ó en salazon, ó de ave doméstica ó rural, en cuyos tejidos no se nos diga por los microbiólogos, que existen parásitos llamados microbios, bacilos etc. etc. capaces de acabar con nuestra economia, desarrollando en ella enfermedades mortíferas y pestilentes y transmisibles á otros individuos; como por ejemplo el cólera, que cree Kock, médico alemán, que es ocasionado por el microbio, la tisis por otro bacilo, la viruela, herpes, lepra, intermitentes etc. etc. todos ellos, seres

microscópicos transmitidos por el aire que respiramos, ó alimentos que ingerimos, ó cuerpos que palpamos, ó nos ponemos en contacto de ellos; en vista de cuadro tan aterrador ¿quién se atreverá á comer salchichon ó longaniza, jamon crudo, cecina etc. que no tema encontrar la trichina, y en ello la enfermedad mortífera trichinosis? ¿Quién beberá aguas corrientes de fuente ó de rio ó de pozo, que no tema encontrarse con el microbio de Kock, y por consiguiente con el cólera asiático? ¿Quién ha de tomar baños ó acostarse en cama en donde se haya zambullido, ó acostado un herpético ó escrofuloso, leproso etc., sin que se crea se va á contagiar con los bacilos de tales enfermedades? ¿Quién sin temor de contraer la tisis, pisa la casa de un atacado de tal dolencia, cuando los fanáticos microbistas suponen que la tal afeccion la desarrolla un bacilo, y que en los esputos los arrojan en el pavimento, de donde disecados é inmortales se levantan en el polvo al barrer la habitacion y aspirado el aire se puede contraer tan terrible enfermedad? ¿Quién toma agua bendita en un templo, sin temor de que un sarnoso, herpético, leproso etc. haya dejado en la pila el parásito de sus dolencias y pueda comunicársele? En una palabra, caros convecinos, si los asertos de los entusiastas microbiólogos modernos fueran verídicos podiamos decir que vivimos por milagro, con la necesidad de hacernos egoistas, inhumanos, olvidando los deberes de fraternidad y caridad, cuyas preciosas dotes tanto nos aproximan al *mártir* del Golgota; pero por fortuna la experiencia patentiza en el mayor número de casos lo contrario; por lo tanto débese deponer tan múltiples preocupaciones, por más que como medida de buena higiene debemos usar las frutas en buena sazón y despojadas de su epidermis ó cubiertas, las aguas diáfanas y de manantiales seguidos, las carnes de reses sanas y gordas recientemente muertas, lo mismo los pescados, procurando hayan sido cocidas ó fritas; los embutidos igual, y el salchichon para mayor confianza que haya sido reconocido; con estas precaucio-

nes y no comiendo en demasía ni á largos intervalos, riámonos de los ilusos microbiólogos y de sus infundios especulativos.

UN POSIBILISTA... DE PROLONGACION DE VIDA.

(Se continuará)

## HABLAR SIN SABER DE QUE.

Quiero hablar y no sé de que.  
Luego me encuentro en la disposicion más favorable para escribir este articulo.  
No obstante, quiero hacer las cosas bien. Meditemos antes de escribir. Ordenemos nuestras ideas.  
A mi me gusta el órden.  
Soy hombre de órden.  
Por eso, antes de escribir, v y á examinar la disposicion de mi ánimo, de mis facultades intelectuales.  
Quiero. Es decir, que soy el sujeto de una volicion activa y enérgica.  
He formado un empeño resuelto.  
Quiero hablar.  
Pues, tomo la palabra.  
Y la tomo, como otros muchos, por tomar algo.  
Sin embargo, mejor tomara cualquier otra cosa.  
Por ejemplo: mejor tomara un par de chuletas con, ó sin tomate.  
Mejor tomara la almohada, bien cenado y sin dolores.  
Pero esto no me serviria para hablar, y yo me he empeñado en hablar; por consiguiente tomo la palabra: ó mejor dicho, estoy en el uso de la palabra.  
La palabra segun algunos es un dón que Dios ha concedido al hombre para poder expresar sus ideas por medio de sonidos.  
La palabra pues, será un dón divino, concedido: pero no es ninguno de los siete dones del Espíritu Santo.  
Ni siquiera es ninguna de las virtudes cardinales.  
Los teólogos podrán explicar esto: yo me limito á probar lo que digo. Véase como.  
La palabra no es la *Prudencia*.  
Precisamente las mayores *imprudencias* se cometen en el mundo por medio de la palabra.  
La palabra no es la *Justicia*.  
Mejor andariamos en el mundo, si todos los que piden la palabra, pidieran sólo por ella, *justicia*.  
La palabra no es la *Fortaleza*.  
El sexo débil es cabalmente el más hablador.  
La palabra no es la *Templanza*.  
Yo conozco á muchos que al usar de la palabra no saben pronunciar más que *palabras destempladas*.  
Pero no quiero apartarme de mi propósito, Vuelvo al exámen de mi situacion.